

Querido Unamuno: la
obligacion de alimentarse aquel
trabal se danaisos me im-
prime scribible con una
frecuencia.

He leído tuos el ori-
ginal q- vol me ha
enviado. Oes, efectivamen-
te, q- es lo más fundamen-
tal, i espiritual, q- vol
ha hecho. Sin embargo,
yo prefiero tu tomo al cas-
ticiano y las cien pági-
nas ultimas de Star en
la guerra. Este gusto mio
se funda en la preferen-
cia por las ideas q-
viven como los peces,
en lo temiosos del
aguas profundas. Hoy ca-
ti no leo más q- me-
tafísica, cuanto más en-
vexada, mejor. No bus-
co verdades, sino la sen-
tacion de la más alta
presion cerebral. Y vol ta-
be oarla, aqui donde no
la sa nadie, i casi
nadie ¡Viva la quimera!

¿viene del varón: el cerebro
español está tupido de
sentido común. Y qué sen-
tido común. El cuquismo,
o la cuquería, la más ran-
plona cuquería, asocia
precisamente de ese sen-
tido común imperante.
Fue lo grande de Topa-
na, lo realmente grande,
lo realizaron 200 hombres,
200 segunones arrojados
de España por el senti-
do común, por el sentido
común doméstico y por
el sentido común legisla-
tivo.

yo no creo q. el
Guifote sea un símbolo
nacional. Me parece
más bien la rebelión
contra el sentido co-
mún y contra la cuque-
ría. No ha estado don
Guifote, no está, ni acaso
esté nunca en el alma
de Castilla. El Guifote es-
tá en Méjica; lo de

2
roamaron allí en 200 se-
gundos penitenciales y
lo llevarán en el alma
como símbolo de rebel-
ción contra el sentido
común. Y así aquellos
pueblos tienen ahora
el sentido extraordina-
rio que nunca se sol-
dará con el sentido co-
mún penitencial, por
muchas lañas vincula-
torias que le echen los
iberoamericanistas.

He mandado cuatro
capítulos a "La Pensa"
acompañados de unas
cuantas cuatillas. Ha-
mando la atención so-
bre la obra y el para-
lisis de encierro
entre las vitas del
Quijote y Luyola.

Me traen el rebel-
lón echado a la calle a
mediados a fines de Abril

coincidiendo con los prepara-
tivos del centenario
Domicilio de Maerstru:



8/9 Grenville St.
Barnswick Square
London W. C.

He logrado q. sea correspon-
sal de "La Pensa" en Lon-
dres y está loco de con-
tento. ¡Feliz mortal! Hoy
cuando su primera carta y
la presentación del hombre,
que la Dirección me en-
comendó.

De mi vida... ¡cisco!
Por fuera, bien. Por dentro
cambietos, recibo proposicio-
nes de "La Nación". No se
pueden que se han empeña-
do en que escriba allí. Con-
pretencias de empresa, à capri-
cho, no se. ¿Entonces más
sueldo. Para qui lo quiere...
No pienso mudarme de "La
Pensa" lo mejor sería no tener
que escribir y vivir tirado en
un forado. ¡Echey away, magni-
fico, la aias acabada en que-
ría. Si ve el lo q. hay por en-
tro, se seguro q. pierdes el estoma-
go. Vaya, un abrazo
y ramantazgo